

Por la paz y la justicia en Chiapas
Comunicado del Consejo Permanente del Episcopado Mexicano

México, D.F., 12 de enero de 1994

«La paz es fruto de la justicia» (Is 32,17)

Los Obispos del Consejo Permanente de la CEM, en representación de todos los Obispos de México, nos reunimos el lunes 10 de enero para reflexionar, en un clima de oración y de esperanza, sobre los dolorosos acontecimientos de Los Altos de Chiapas, que a todos nos han llenado de luto y de dolor. En esta reunión nos acompañaron los tres Obispos de Chiapas y algunos religiosos y religiosas de la Junta Directiva de la CIRM.

Con grande confianza en Dios y con profunda esperanza presentamos a todo el pueblo de México las siguientes consideraciones. Quieren ser una palabra de estímulo en la fe y de exhortación a la paz y a la reconciliación.

1. Reconocemos ante todo que la situación de miseria, de abandono y de desprecio en que viven campesinos e indígenas de Chiapas, como de otros lugares de México, es la raíz de la violencia que se ha desatado en Los Altos de Chiapas. Y el mal uso de la riqueza de algunos puede ser hasta un insulto para la pobreza de otros. Por lo tanto, creemos que el sistema económico que genere el TLC ha de tener en cuenta la situación de los campesinos y de los indígenas y propiciar una «economía con rostro humano», una «economía de la solidaridad».

La persona humana es más importante que cualquier ganancia económica. Los recursos de la naturaleza deben ser adecuadamente aprovechados de modo que beneficien primordialmente a los habitantes que viven en cada lugar y no sólo a unos cuantos con más poder o con más recursos. Deben observarse también las leyes vigentes sobre la ecología.

2. Reprobamos, una vez más, la violencia y el recurso al levantamiento armado como camino para solucionar los problemas reales de miseria y de injusticia. Y reiteramos lo que ya señalaban los Obispos de Chiapas en su Mensaje del 1º de enero «Emitiendo en el caso concreto un juicio, nos parece que la angustia y el sufrimiento ha llevado a los miembros de este movimiento, a una apreciación subjetiva de que no se tiene ya un camino pacífico viable por juzgar que los han agotado todos.

Nosotros, sin embargo, pensamos que, a pesar de la grave situación del momento, la mutua disposición al diálogo ofrece todavía caminos que eviten consecuencias más costosas, que las que se han sufrido hasta ahora. No admitimos pues el levantamiento armado, ni el recurso a la violencia, pero debe servir como advertencia del peligro que significa el abandono de los grupos marginados.»



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Y terminan los Obispos de Chiapas con esta exhortación:

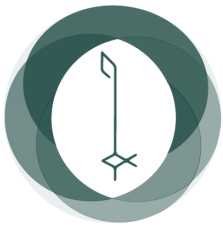
«Todos debemos estar dispuestos a poner todo nuestro empeño para no dejarnos llevar en estos momentos “por la tentación de la desesperación y la venganza, sino ser capaces de encauzar nuestros comportamientos hacia el perdón y la reconciliación”» (Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la paz, 1994, p. 7).

3. Nos parece equivocado y nocivo que, añadiendo sufrimiento a su pobreza, grupos de gente insistan en la lucha de clases, que en otras partes del mundo no ha conseguido más que llevar a los pueblos a la violencia, a la opresión y a la miseria sin excepción alguna.
4. Sabemos por otra parte que no es propio de las culturas indígenas el agredir a los adversarios. Ellos nos enseñan a todos la hospitalidad, el respeto a la vida humana, el esfuerzo por compartir los bienes de la naturaleza. Nos dan ejemplo sobre todo de respeto y amor a Dios y a su Iglesia.
5. Sería igualmente reprochable que el Ejército Mexicano se excediera en el cumplimiento de su deber que es trabajar por la seguridad y la libertad del pueblo mexicano, así como colaborar al bien común de la nación y al mantenimiento de la paz. Es preciso que se respete a la población civil, que no se cometan arbitrariedades en la búsqueda de culpables, que se facilite una buena información y que se atienda a los heridos y a los prisioneros según las normas ya aceptadas internacionalmente para estos casos.
6. «Que tu Iglesia sea, Señor, en medio de nuestro mundo, dividido por guerras y discordias, instrumento de unidad, de concordia y de paz» (Plegaria Eucarística).

Ante las acusaciones o sospechas de que «la Iglesia» en San Cristóbal alienta el levantamiento armado, ante todo debemos entender que la Iglesia no es solamente la jerarquía (obispos, sacerdotes y diáconos), sino también los laicos, como los catequistas. Si algunos de éstos, por convicción subjetiva pueden llegar a incorporarse a la lucha armada, esto es independiente de la misión que hayan recibido como catequistas. En cada caso una acusación no debe fundarse en suposiciones sino que debe comprobarse suficientemente. Los mismos Obispos de Chiapas han invitado insistentemente a los levantados en armas para que dejen este camino y actúen como señala Jesús en el Evangelio.

No podemos aceptar tales sospechas sobre sacerdotes o religiosas o sobre el mismo Señor Obispo. Nos consta que él siempre ha condenado la violencia y también ha denunciado la miseria que, en este caso, es generada por abusos de poder y por estructuras injustas que es necesario corregir.

- 7.- Estamos viviendo un momento importante de nuestra historia patria: a todos nos toca cambiar nuestro modo de pensar y de actuar. La situación de muchos indígenas y campesinos es de miseria totalmente contraria al plan de Dios. Debemos mirar a Jesús, el Hijo de Dios que nos invita a vivir la conversión para poder transformar nuestro mundo, de modo que sea como la casa de familia donde vivamos la fraternidad y la paz. Nos dirigimos, pues, a los empresarios, a los finqueros, a los ganaderos y a todos los que tienen influencia en la vida de los pueblos de Chiapas. Es necesario que se emprendan acciones que alivien la situación de los más pobres de modo que éstos tengan una vida más digna, como hijos de Dios.



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Las mismas iglesias particulares, parroquias y comunidades religiosas que tienen más deben hacer más clara la ayuda a las que tienen menos. De esto depende también la credibilidad de nuestra Iglesia.

8. «Jesús, Cordero de Dios, danos la paz.»

Exhortamos finalmente a todos a hacer oración que es la fuerza que transforma nuestro corazón según la voluntad de Dios. La paz es un regalo de Dios y una tarea humana, Jesús el Hijo de Dios y Maestro de nuestra fe, nos enseña a orar.

Algunas líneas más concretas de acción.

1. Proponemos que en cada comunidad se celebre una JORNADA NACIONAL POR LA PAZ Y LA JUSTICIA EN CHIAPAS. El domingo 23 de enero, en la Víspera de la fiesta de Nuestra Señora Reina de la paz. En cada lugar se verá cómo llevarla a cabo con momentos de oración, de sacrificio y con ayudas materiales. Confiamos sobre todo en el apoyo de las Religiosas contemplativas, de los enfermos y de los que sufren. Se pueden buscar también signos que nos estimulen a la concordia y al compartir, como poner una bandera blanca en nuestras casas. Creemos muy oportuna la designación que ha hecho el señor Presidente de la República al nombrar al Sr. Lic. Dn. Manuel Camacho Solís como comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas. Las iniciativas que emprenda esta Comisión deben ser apoyadas por todos los mexicanos.
2. Rogamos canalizar las ayudas materiales por medio de Cáritas Nacional o Cáritas Diocesana o por medio de la Comisión de la que luego hablamos.
3. Con fundamento en el Art. 25, inciso d) de los Estatutos de la CEM, el Presidente de la Conferencia ha establecido, con carácter no jurídico sino de apoyo moral, una COMISIÓN QUE COADYUVE A LA RECONCILIACIÓN Y A LA PAZ en Chiapas. Con las siguientes funciones: servir de enlace entre la población de Chiapas y la Santa Sede, facilitar la comunicación con los Obispos de México y facilitar los apoyos que se vayan viendo necesarios para la reconciliación y la paz.

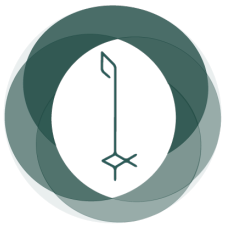
La Comisión estará formada por los siguientes Señores Obispos:

+ Mons. Adolfo A. Suárez Rivera
Arzobispo de Monterrey
Presidente de la CEM

+ Mons. Héctor González Martínez,
Arzobispo de Oaxaca
Presidente de la C.E. de Pastoral Social

+ Mons. Samuel Ruiz
Obispo de San Cristóbal de Las Casas

+ Mons. Felipe Aguirre



CEM
Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Obispo de Tuxtla Gutiérrez

+ Mons. Felipe Arizmendi
Obispo de Tapachula

+ Mons. Carlos Talavera
Obispo de Coatzacoalcos

+ Mons. Raúl Vera, O. P.
Obispo de Cd. Altamirano

Rogamos a cada Obispo haga llegar este Comunicado a sus fieles en la forma que vea más oportuna.

+ *Mons. Adolfo A. Suárez Rivera*
Arzobispo de Monterrey
Presidente de la CEM

+ *Ramón Godínez Flores*
Obispo Aux. de Guadalajara
Secretario General de la CEM

